vinetur

Kingsland impulsa el vino en botella de aluminio con una gran expansión para Vinca

El formato de 75 centilitros ya llega a Tesco y Marks & Spencer con menos peso y menor impacto ambiental

viernes 10 de julio de 2026

Kingsland Drinks ha ampliado su acuerdo con Vinca para producir los vinos de esta marca en botellas de aluminio de 75 centilitros en su planta de Irlam, en Manchester. La información fue comunicada por la empresa británica este martes, 7 de julio. La nueva línea se suma a los formatos en lata que Kingsland ya elaboraba para Vinca.

La operación incluye vinos tinto, blanco y rosado de Vinca en botella de aluminio, además de la gama de tinto, blanco, rosado y espumoso ecológicos sicilianos que la compañía ya fabricaba en lata en esas mismas instalaciones del Reino Unido. Vinca se presenta como una firma de vino 100% orgánico y ya trabajaba con Kingsland en el segmento de vino enlatado.

Según explicó Kingsland Drinks, esta ampliación responde a una inversión para reforzar su oferta de envases alternativos dentro del vino y atender una demanda mayor de soluciones más ligeras, reciclables y con menor impacto ambiental. La empresa sitúa esta decisión dentro de una estrategia más amplia para ampliar capacidades industriales y técnicas en categorías distintas al vidrio tradicional.

Uno de los argumentos centrales del proyecto es el material del envase. Las nuevas botellas están hechas con aluminio 100% reciclado procedente del consumo y mantienen el formato habitual de 75 centilitros, el tamaño más extendido en el

mercado del vino. Kingsland sostiene que este diseño busca conservar una referencia conocida para el comprador y para la distribución, pero con un peso mucho menor que el de una botella convencional.

La compañía cifra ese peso en unos 70 gramos por unidad, frente a una media de 450 gramos en una botella de vidrio comparable. Esa diferencia puede reducir las emisiones ligadas al transporte y mejorar la logística, tanto por carga como por manipulación. Kingsland afirma además que el formato puede generar hasta cuatro veces menos emisiones de CO_2 que una botella similar de vidrio.

El grupo también subraya otras ventajas operativas del aluminio. Entre ellas cita su reciclabilidad indefinida y su amplia recogida en el Reino Unido, dos factores que pueden ayudar a rebajar tasas vinculadas a la responsabilidad ampliada del productor y a mejorar el cumplimiento normativo. En un mercado donde el envase pesa cada vez más en la cuenta final del producto, este tipo de movimientos puede tener efectos sobre la demanda de vidrio y sobre las decisiones logísticas de bodegas, distribuidores y cadenas de alimentación.

La apuesta tiene además una lectura comercial para el sector de bebidas. El uso de aluminio en formatos propios del vino refuerza una tendencia hacia envases distintos a los habituales, algo que ya se había visto con las latas y que ahora gana espacio en botellas completas. Si esta vía se consolida, podría influir no solo en el vino, sino también en otras categorías donde el transporte, el reciclaje y la seguridad del envase pesan cada vez más en la elección del formato.

Kingsland añade que las botellas de aluminio están ganando presencia en festivales y eventos por ser ligeras, irrompibles y más seguras en el manejo que el vidrio. A eso suma una mayor conductividad térmica, lo que permite enfriar la bebida con más rapidez. Son argumentos pensados para espacios donde el vidrio suele tener restricciones o genera más problemas operativos.

Paul Braydon, director de desarrollo de negocio y marketing de Kingsland Drinks, señaló que los formatos alternativos han dejado de ocupar un espacio reducido dentro del vino y pasan a formar parte del cambio que vive esta categoría. Según sus palabras, la inversión en capacidad para botella de aluminio busca dar a marcas como

Vinca margen para innovar sin perder calidad, escala industrial ni objetivos ambientales.

Braydon añadió que Kingsland ya producía toda la gama en lata de Vinca y que llevar esa relación a la botella de 75 centilitros era un paso lógico. También indicó que esta ampliación refuerza el papel de la empresa como socio industrial a largo plazo, con inversión previa en infraestructura y desarrollo técnico antes de que llegue toda la demanda prevista.

Por parte de Vinca, su cofundador Jack Green afirmó que las botellas de aluminio ya ocupan un lugar importante dentro del catálogo de la marca porque permiten mantener las ventajas ambientales que buscan sin renunciar a un formato familiar para el consumidor. Green añadió que trasladar esta producción a Kingsland Drinks les aporta más confianza en calidad, volumen y continuidad del acuerdo, además de acercar la fabricación al mercado donde venden.

La distribución ya está en marcha en cadenas como Tesco y Marks & Spencer, así como en comercios online. La empresa prevé ampliar esa presencia durante 2026. Con ello, Kingsland refuerza su posición dentro del vino envasado en formatos alternativos en el Reino Unido, un segmento que gana peso entre fabricantes y distribuidores por razones ambientales, logísticas y comerciales.